

SUSCRIPCION ADELANTADA
Por un mes.... \$ 0.60
Números sueltos " 0.20

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONDAL EN PARÍS
LUIS SAMBUCKETTI

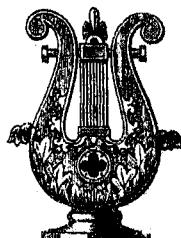
PERIÓDICO LITERARIR-ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR — FRANCISCO SAMBUCKETTI

OLABORADORES—SEÑORITAS: MARIA LUISA PAZCOZI—MARIA MORELLI—CARABELLER: ADOLFO PIÑERA—ANGEL MENCHACA—PROFESOR, LUIS D. DESCHERFANCI—TEODORO DE MARÍA (PADRE)—DR. ZAWERTAL—LUIS GARCIA—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BRECHI—LUIS L. IZQUIERDO—FEDERICO ESCALADA—LEON STRAUSS—JUAN MUÑOZO—AGUSTO DUPONT—JUAN LUMACH.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1º, 8, 15 y 24. Administracion: Florida N° 242.

SUMARIO—Grabado — Pieza musical Texto—Futuro Conservatorio Nacinal de Música—Era Tetrazzini y Leopoldo Signoretti en los Hugonotes—Música clásica—Un engaño à la Patti—Una tarde de invierno—El abate Constantino — Literatura — Modas de Montevideo — Correspondencia noticiosa.



MONTEVIDEO MUSICAL

AGOSTO 8 DE 1885

FUTURO CONSERVATORIO NACIONAL
DE MUSICA

Templo à las bellas artes

(DEDICADO A MI AMIGO FRANCISCO SAMBUCKETTI)

Era ayer, puedo decirte, desde que solo han transcurrido dos lustros, cuando la sociedad de nuestro

país habla tendido sobre centros musicales, sino el velo de completo olvido una capa de indiferencia que los obligaba á desaparecer.

Se cultivaban es verdad, la música y el canto, pero aisladamente, y sola allá del tiempo en tiempo, cual ligero resplandor solía anunciararse para el público en algún concierto vocal-instrumental que encarnaba un nobilísimo pensamiento de caridad, en el que tomaban parte discípulos de los varios profesores de ambos性, que por entonces teníamos, y entre los cuales, justicia sea hecha, se contaban algunas nobilidades.

¡Había perdido acaso la sociedad montevideana el gusto por la música y el canto?

No, por cierto.

Se contaba con muchos buenos elementos però dispersos.

Continuando aquellos en el aislamiento en que se hallaban, y dando tan débiles señales de vida, parecía que no existieran.

No hacía necesario ni rasciarlos en un contra comienzo que llegase á ser el foco donde el cual pudieran irradiar su apasionante luz.

¿Cómo conseguirlo?

¿Cómo obtener aquí un resultado de tal naturaleza, cuando ciudadas de mucha mayor importancia que la nuestra, que habían intentado igual empresa no pudieron alcanzarla?

De donde partió la primera iniciativa no lo sabemos.

En que momento surgió tan bello pensamiento, también lo ignoramos; pero lo que si conocemos, es, que apenas arrojada la sombra en el torreno, no tardó en producir la planta llena de sávia que dió flores de tan delicado aroma.

Todos aquellos elementos aislados empezaron á evolucionar, á vencer las resistencias del primer momento, convergiendo á la vez hacia un punto determinado, á fin de cohijarse á la benéfica sombra de la bandera que señalaba una alborada de progreso para las bellas artes en esta región del continente americano.

Todo lo que hasta entonces había parecido un imposible empeño á ser magnificamente realizable.

Quedaban estadas las bases de un centro musical, modesto en apariencia, grande en sus lejitanas aspiraciones.

Los detalles se habían aunado formando de ese modo masa compacta, puesto que no eran elementos discordantes, sino el conjunto armónico inseparable á quién podía aspirarse, dada el bravo término de tiempo que para su organización se había dispuesto.

Le nublia que envolviera los recuerdos musicales de lejanos tiempos, de aquéllos en que el individuo señor Lambra, quien más tarde se trasladó a Buenos Aires, y otros no menos notables profesores preparaban discípulos en el canto y la música, como Ventura Estrázulas, Mangacha Lasala, las so-

noritas de Gerecia y de Reyes, y de una manora esplendida una de estas últimas, hoy respetabilísima señora, que pulaba el arpa, arrancando á las cuerdas de tan encantador como histórico instrumento, dulcissimas armonías, que en más de una ocasión, y siempre con finos pindoros representaron en todos los ámbitos del majestuoso Solis.

¡Cuán gratos y dulces recuerdos conserva aún esta sociedad tan combatida por tantas vicisitudes, de aquellas fiestas, organizadas siempre por las distinguidas damas que tenían á su cargo los establecimientos del Beneficio: amparo del huérano desgraciado, del enfermo y del infeliz mendigo; por quienes tanto se desvelaban damas de la talla moral de la inolvidable señora María Eusebia Vidal y Zabala de Pasos!

Disipada, pues, por completo aquella níscia, quedó clara el día y limpio el azul del cielo, en cuya bóveda no tardarían en resplandecer estrellitas de primera magnitud, como las que vienen brillando y á las que nos parece innecesario clasificar desde que las tenemos tan al alcance de nuestra vista.

Pudo esto por una parte el resultado del espiritu de asociación y por otra, el convencimiento de la reclamada necesidad para Montevideo, de un centro distinguido, que contribuyese poderosamente al progreso de la música y el canto, partes esencialísimas de la más exquisita sociabilidad.

Al dulce calor de tan hermoso pensamiento, nació *La Libre*, enciéndose su cuna de flores y armonías en la plata alta del edificio que está ubicado en el antiguo que forman las calles Juncal y Paraná, y de la que fué su primer Director artístico, el profesor don César Bignami, miembro de la magistral orquesta de nuestro primer teatro lírico.

Ya que de esto hacemos mencion no debemos tampoco olvidar al celebrado flautista Sr. Frank; otro de nuestros primeros profesores.

Allí fué, pues, donde *La Libre*, lauzó sus primeros víjidos al seductor arrullo de divinas melodías, y donde comenzaron á hacerse los grandes esfuerzos que le proporcionaron la vida exuberante que desde su infancia pudo gozar, no sin librarse por eso de algunos tropiezos y desdichas, que en cierta época la hicieron debilitar, pero una división vino muy luego á ser el potente impulsor que rotomplió el espíritu de todos sus miembros, quienes multiplicaron sus fuerzas, consiguiendo colocar á la asociación mencionada en el estadio floreciente en que hoy se encuentra, haciéndola conocer en casi todo el mundo, y preparándole al mismo tiempo al grandioso porvenir de *Conservatorio Nacional de México*.

Una asociación de tal índole, que es visitada con especial empeño por cuanto de ilustre llega al país, solicitando ligar á ella su nombre con recordos estatísticos de inestimable valía, reclamaba un edificio propio; pero no una casa vulgar, aunque no la es la que hasta hoy ocupa en la calle del Dayman, si-

lo un palacio, digno templo de las artes bellas á quien se consagre;—y así como no faltaron hombres de iniciativa y de perseverancia, para dar vida, animación y desenvolvimiento á la *Lira*, del modo que relatamos, no escasearon tampoco caballeros de buena voluntad y recomendable persistencia, que, hasta perjudicándose en sus propios intereses, por el tiempo que tal clase de ocupaciones los demandara, dedicadamente pusieron manos á la obra;—y de ahí esa soberbia construcción que hoy so levanta en la calle Paísandé entre las de Ciudadela y Florida, contigua á la magnífica iglesia católica que la piadosa y filantrópica familia Jackson ha levantado allí; pudiendo por tal circunstancia, con entera verdad decirse: —un templo junto á otro templo!—En el primero, consagrado á la virgen de Lourdes, se adora á Dios; y se recoge el espíritu para la meditación, y ante la imagen Divina del Martir del Gólgota, pronuncian los labios esas oraciones sinceras, que entran en lo mas íntimo del alma, dejando en el corazón del creyente lo mas dulce, lo mas pura de las satisfacciones á que es dado aspirar sobre la tierra.

El segundo, erijido al arte, representa muchos doselos y no poca abnegación de parte de las personas que no han omitido sacrificio de especie alguna á fin de que sea honor de la capital de este Ropibúfido y de la cultura social del pueblo uruguayo.

Los arquitectos que tienen á su cargo dicha construcción, son los señores Emilio Poncini y Florindo Follo, obreros tan modestos como inteligentes y científicos.

Los planos fueron aceptados y despachados el 19 de Febrero del año corriente, no pasando muchos días á dicha fecha sin que la piqueta del albañil abriera los cimientos.

La fachada mide 18 metros y 65 centímetros, teniendo de fondo 45 metros 60 centímetros.

Es de orden Corintio la arquitectura frontal; el cual, como se sabe, por sus proporciones y adornos ofrece la idea de la mayor riqueza.

La entrada principal tiene de ancho 4 metros y 65 centímetros. Allí está el vestíbulo al pie del cual se levanta la amplia escalera de mármol blanco que conduce á las galerías, palcos yoyer.

Dos entradas laterales dan paso á la platea, salones y habitaciones del fondo.

El salón principal es el de conciertos. Fuera de este hay otros dos grandes salones.

Las salas destinadas á las clases de música y demás accesorios son cuatro, que quedan al fondo del edificio.

Columnas y pilastres también de orden Corintio, adornan el espléndido salón de conciertos.

Del centro del óculo raso pondrá la gran araña, de lujoísima forma, más ó menos con el número de luces que tiene la del bonito teatro Cíbilo.

Dobajo mismo de la escalera que mira al gran anfiteatro está colocada la preciosísima fuente con diversos juncos de agua y luces.

Habrá capacidad holgada para 1,600 personas.

El óculo raso, aparte de sus elegantes molduras sobre un fondo claro oscuro, ostentará pinturas simbólicas, en armonía con el objeto de que se trata.

Este trájico estará á cargo del joven pintor suizo, Martín Peralta, autor de varios predios, llenos que más de una vez se han exhibido en los escaparates de la casa Mayerhoff, sita en la plaza Constitución, y que le han valido de la prensa elogios que deben ser merecidos.

Las galerías estarán pintadas de blanco, y sobre doradas.

Un bonito balcón que al frente de la calle Paysandú, y sobre las cornisas frontales está el escudo de la Sociedad, representado por una bellísima lira, la que vendrá á quedar erida con el nombre que se distingue la asociación que nos opera.

El valor de tan elegante edificio se calcula aproximadamente en 35.000\$.

El deseo de la actual Junta Directiva, era dejarla terminada para Julia próxima y pasada, para causar imprevistos hacea que la obra no queda concluida hasta los últimos días de Octubre, dejándose ser inaugurada á principios de Noviembre.

La *Lira* cuenta actualmente 510 socios, entre activos y pasivos.

Ya es de imaginarla la maravillosa perspectiva que ofrecerá aquel templo del arte en la noche de su inauguración, en que á tanto y tan bien cumplido ardor estará agregado el mas lindo de todos: la mujer uruguaya!

Como pues, tratando nosotros de hacer honor al nombre que lleva este portafolio, en la esfera de nuestras facultades, pedimos dejar de contribuir siquiera con este humilde grano de arena á hacer justicia á los caballeros que han erijido tan grandioso monumento, que es algo mas que ahorada de riquezas perspectivas!

Porque es preciso tener en cuenta, que *La Lira*, no es solo un centro de recreo, sino que en ella viene formándose desde largo tiempo, en sus clases de música, un poderoso núcleo de aprovechadísimos aficionados, tanto en señoritas como en caballeros.

La actual Junta Directiva está compuesta en la siguiente forma:

Presidente—Dr. D. Domingo González.

Vice—Don Gallierino Lafone Quevedo.

Secretario—Dr. D. Ernesto Frías.

Tesorero—D. José P. Soto.

Contador—Don José María Platero.

Bibliotecario—D. Carlos P. Faure.

Corrente—D. Julio Duragnes.

Formó la *Lira*, hace cuatro ó cinco años, un cuarteto clásico de primer orden; que ahora lo componen: en los violines, Alejandro Uguenio, Cremonesi; en la viola, Cavalle; y en el violoncello, Razzano; Mazzuchi. Este cuarteto clásico hace honor á los que aquí cultivan la música.

Con placer tributamos un aplauso, a tiempo de cerrar este bosquejo, á todas aquellas personas que han contribuido á la formación y progreso de la dignísima sociedad *La Lira*.

MANUEL LOPEZ.

Montevideo, Agosto 6 de 1886.

EVA TETRAZINI Y LEOPOLDO SIGNORETTI

LOS HUGONOTES

Cuando vimos que la impresa de Solis anunciable los ensayos de la obra maestra de Jaime Meyerbeer, debemos declararlo con franqueza, nos pareció muy poco acertada su resolución de llevarla á la escena.

“Les Huguenots” es uno de los óperas que requiere en sus intérpretes condiciones artísticas muy notables. Parece que el genio de su compositor se ha

biera complacido en sombriles dificultades y esas que no siempre salvan los artistas, aun cuando para ello invierten el tiempo necesario á un estudio profundo y esmerado.

No era ésta la única razón que teníamos para juicar inconveniente la representación de “Huguenots” por la compañía Rajneri. Existía otra causa más seria, si cabe, que la naturaleza que nos hacia esperar éxito no del todo favorable para la grande partitura del compositor berlino: el recuerdo elocente y brillante de la insuperable ejecución que ella hizo la compañía de Angel Ferrer.

Recordábamos á Elena Theodorini, la eximia pianoflorística que nos había presentado con tal talento y tanta verdad á la infelizmente Valentina Saint Bris.

Pensábamos en Tamagno, ese coloso del arte, cuya para quien *Raid de Nangar* es uno de sus papeles predestinados. Resonaban todavía en nuestros oídos sus poderosas y espléndidas notas del grandioso 4.º acto, y todo es a nos hacia temer que los colosos de la señorita Tetrazini y del señor Signoretti serían recibidos con frialdad por nuestro público.

Pero hombre, decíamos, que no se habría creído á este señor Rajneri, traer á la escena una pieza que provocaría recuerdos y comparaciones seguramente no benévolas á los artistas de su compañía. Hay tantas óperas, agregábamos, que podrían subir á la escena bajo mejores auspicios.

Y debemos advertir que al hacernos estas reflexiones no olvidábamos, un solo instante, el talento y las facultades de la señorita Tetrazini, ni la maravilla de primer órden que en el divino arte posee Signoretti.

Teníamos la seguridad que este simpático artista nos deleitaría más aún que Tamagno en su *Blow my own alpina*, pero, y el duo?

Ahí el dho, ahí está la cosa, declamamos; cuando Rubinstein no acertábamos á explicarnos como pasarián los sucesos de la Theodorini y de Tamagno.

La señorita Tetrazini es inteligente y no carece de voz, pero, lo falta escuela y aun no conoce los cortes dramáticos como aquella. A Signoretti, por el contrario, le sobra arte en el doble aspecto lírico-dramático, pero lo faltan medidas vocales, su voz es la de Tamagno, al mucho menor.

Es cierto que ambos han cantado con bravura el dueto del tercer acto de *Alida* y el del cuarto de *Alcina*, pero también es verdad que el de *Huguenots* es más duro de polar. Pero en fin, Dios los protegerá, exclamábamos, encantándonos hacia nuestro gran teatro.

Llegamos cuando la orquesta ejecutaba con su accustomed precisión los primeros acordes del religioso preludio.

Levantado el telón á los pocos momentos se presentó *Raid* y nosotros dirigímos una ovación de gratitud al Conde Nervo cuando lo plidió á aquel que narrara su aventura.

Signoretti dijo la bella romanza con toda la maraña que él sabe hacerlo. Como nosotros lo esperábamos no mostró más rizo que Tamagno en gusto, sentimiento artístico.

Así es Signoretti, sin gran potencia de voz y enciendo ésta del timbre dulce y agradable que posee la del gran tono, con su magnífica escuela, su elevada inteligencia y más que todo eso, con su alma de artista supo fielmente las condiciones de que carecía.

El querido tenor, á quien hemos tenido ya ocasión

de llamarle el maestro Signoretti en algunos arti-

los publicados en otro semanario que vio la luz en otra capital, terminó su romanía con una bellísima canción que le valió una ovación.

Magnífico! Bravísimo exclamábamos nosotros con entusiasmo, pero faltó el duol. Ese duol colonial no se apartaba de nuestra imaginación.

En el duol del tercer acto de *Valentina y Marcello*, empezámos a comprender que Eva Tetrazzini era capaz de todo lo bueno. La ejecución de ese difícil número fue correcta, manteniéndose la jóven y ya eximia artista a la misma altura en la parte cantable y en la dramática.

El público la vio triunfar con entusiasmo y nosotros pudimos constatar que en el difícil sendero del arte, no es mucha la distancia que a Eva le falta recorrer para llegar a la ansiada cumbre de la gloria.

Terminó el tercer acto en medio de los aplausos del público. Dio principio el cuarto con la *cavatina* y concluyó ésta con la siniestra bendición de los púñales.

El gran momento había llegado! El duol sublime que en sus páginas inmortales orillaría todo el genio y la inspiración de Meyerbeer, la pieza más culminante de todas las producciones del maestro alemán, el duol de Tamagno y la Theodorini, en fin, iba a poner a prueba las dotes artísticas de Eva Tetrazzini y de Leopoldo Signorotti.

Desde las primorosas frases de *Valentina*, *Raul dove affrettati* comprendimos que la Tetrazzini se hallaba poseída de la importancia dramática de la escena.

¿Y qué diremos de Signorotti? Su *lasciami partir* resuelto y vigoroso, tronando como los momentos por que atravesabas, fué de gran colorido artístico. La espontánea lucha continúa con la más sovera propiedad. Ella suplicando y pretendiendo disculpar el crimen de su padre y los suyos, él con toda la indignación de un alma honrada exhortando el salvaje atentado.

Se oyo, por fin, aquél apasionado *Io t'amo*, lanzado en un arranque de desesperación; Raul se siente vencido, su conciencia le señala austera el camino del deber, por las últimas palabras de su amada lo aprisionan, lo sumeren en un éxtasis que oscurece su razón.

Signorotti desempeñó de una manera acabada esta difilísima situación. La lucha entre el deber y su amor a la desdichada *Valentina*, fué ejecutada con una verdad irreprochable.

Si notable estuvo en la parte dramática, en la canción no desmereció en nada, pues dijo con pasión y con brío el embolador *andante amoro*.

La campana funeraria que señaló la hora del horrible masnora dejó oír su tañido siniestro, Raul torna a la realidad, recordá la pálida lámpara que corre sus corrilonguerías y se dispone a volar en su auxilio y a compartir su triste suerte; *Valentina* suplica, gime, llora, todo en vano. Raul no cede, su resolución es inquebrantable: *il rimorso crudel che mi assale all'umor del mio bene preciso* dice, luchando por deshacerse de los brazos de *Valentina* que lo aprieten y ensañonen. La fuerza muscular vence al fin, Raul está libre, su amada yace desmayada sobre el pavimento, la contempla un instante arrojado, pide a Dios vele por ella y se arruga descorporado por la ventana a buscar la muerte con la que debe salvar su honor.

En esta última parte del gran duol la señorita Tetrazzini y Signorotti rivalizaron dignamente. No se puede expresar con más propiedad el clímax de extraordinarias y encantadoras pasiones que embargan a ambos personajes.

Los dos artistas cantaron admirablemente, con arte, con pasión, con valentía. Claro está que Signorotti no lució el registro de Tamagno, pero en lo que se refiere a escuela, ya sea lírica ó dramática le superó notablemente.

La Tetrazzini dijo aquel horrible *Raul fo mio* con toda la angustia y desesperación que admirábamos en la Theodorini.

Recibió ella y el simpático caballero Signorotti la humilde pero sincera y entusiasta felicitación de su admirador.

Dilettante.

MUSICA CLASICA

Recomendamos la lectura del artículo que nos redactó nuestro amigo Eduardo de los Campos.

"La música es un lenguaje compuesto de letras, sílabas, palabras, frases y oraciones capaces de expresar los sentimientos que alborga todo ser humano."

Como todo idioma tiene, autores, oradores y oyentes; ocupan un lugar preeminente entre los primeros, Haydn, Beethoven, Chopin, Mercadante, y Rubinstein, entre los segundos: Ugozzi, Massi, Luis Carabalí, Aurelio Borre, Luis Varela, Ernesto Poroyra, Juan García Wick, y Adolfo Piñeiro.

Dignas de una mencion especial son esas que cada Vestales mantienen vivas el sagrado amor hacia lo bello, nos referimos a Isolina Eastman, a Manuela Álvarez, a María González, a la Sra. de Rooson, a la Sra. Solano Reyes de González, a las Stas. Diana García Wick y Lola Pereyra, que con su claro talento contribuyen a que se devanezca esa preventón que existe contra la música clásica.

Declinamos esto porque varias veces hemos oido decir: "La música clásica se reduce a frangoyos"—"La música clásica nadie la entiende"—"La música clásica es muy propia de la raza sajona" y otros muchos desatinos que estarnos por demás mencionarlos. Algunos menos ignorantes dicen: "La música clásica será buena pero nosotros no la comprendemos"

—Pero porque no la entienden? Por una razón muy sencilla, por que para entender es necesario escuchar y nuestro público escucha poco; vemos y distrac.

En los conciertos clásicos del Conservatorio Musical "La Lira", hemos observado que durante la ejecución de un cuarteto de Mozart, pej; muchos de los oyentes se conversan, otros se rien y solo algunos prestan suma atención. Como es fácil comprender, no es posible que agrade lo que no se conoce.

Familiarizando el oído con los acordes de la música clásica, o ta o lo más sencilla, agradable y ordinaria de todas las demás músicas y para poder apreciar la armonía de la música que sin duda alguna será la del porvenir, es necesario oír mucha voz y en prueba de ello vamos a narrar un hecho pasado en nosotros y que lo consideramos muy general.

Cuando por primera vez se conoció en Montevideo la Rapsodia Hungara de Liszt, mi inteligente amigo Ernesto Pereyra me invitó fuera a oírla en su casa. Después de haberla tocado como él sabe hacerlo, se dirigió hacia mí y frunciendo la boca y entrecogiendo me dijo:—"A mí no me gusta, y tú?"—y yo respondí:—"A mí tampoco" —Volvió a tocar nuevamente y nadie tuvo aprecio hasta que después de varias audiciones él me decía: "este *allegro* es lindo, esto

es precioso, esto otro es sublime" llegando a ser más tarde su pieza favorita y que dicho de paso la toca magistralmente.

Poco tiempo después tuvimos la ocasión de oírla tocar a gran orquesta en el concierto que el maestro Salvini dió en Solis a beneficio del violinista Caneschí y el entusiasmo que nos produjo es indescriptible no pudiendo valorar en este momento las impresiones recibidas.

Igual cosa nos pasó con la gran ópera de A. Boito, "Mefistoféles", que así habiéndola oido varias veces en el piano, no logramos a comprender la sublimidad del cuarteto, ni la majestuosidad del final del cuadro acto.

Esto nos induce a creer que la música alemana no se escribe para piano, sino para instrumentos de cuerda y que oírse en el piano una composición de Chopin, Mercadante ó Rubinstein, es lo mismo que leer los apuntes de un discurso pronunciado ya por Carlos María Ramirez ó por Juan C. Blanco.

Los cuartetos clásicos, son verdaderos poemas andorros, donde se expresan los sentimientos con la misma dulzura y claridad que los de la escuela italiana.

Cualquier cuarteto de Beethoven, queda completamente con el de Rigoletto, en que está expresado el dolor y la alegría, la desesperación y el llanto.

Acostumbrad vuestra oídos, y no os deleitará otra música que la de Meyerbeer, Wagner, Massenet y Boito.

A pesar de todo lo expuesto, comprendemos que para apreciar la gracia de Auber, la ciencia de Mercadante ó las sublimes combinaciones de Meyerbeer, es necesario educar nuestro oído con la sonoridad de Rossini, con la tornura de Bellini ó con el variado y seductor colorido de Verdi. Una vez conseguido esto, la música clásica es tan sencilla y clara como esos diversos estilos que con pretensiones de constituir tantas otras distintas músicas, no son más que derivadas de una sola, única y universal, nos referimos a la ópera francesa y a la zarzuela. Y declinamos esto porque no conocemos que la música tenga nacionalidad ni que pueda decirse: me agrada mas la música italiana que la alemana y la alemana mas que la francesa y la francesa mas que la española y la española mas que la japonesa, porque como dijimos la música es una y no tiene patria.

Solo es permitido sostener y no con mucha razón que existan dos escuelas principales, la alemana y la italiana, debiéndose docir con mas propiedad, música del Norte y música del Mediodía ó música templada de la primera y brillante de la segunda.

La música clásica no es propia de los alemanes, ni la sentimental de los italianos, sino que son dos géneros distintos que se replican por la influencia de la raza, del clima, costumbres y otros mil factores que no son pertenecientes al tema. Una prueba acabada de lo que dejamos dicho la tenemos con la gran partitura del maestro Boito, que a pesar de ser italiano supo impregnar a su bella intérprete todo el clasicismo propio de un Meyerbeer ó un Wagner. Otro ejemplo ha pasado en Francia con la ópera *Re d'Lao* de Massenet.

Esto nos hace creer que muchas naciones podrían crear estilos distintos, propios de su carácter y costumbres, pero que cuando se quiere levantar un monumento digno del aplauso universal, es necesario que abandonen esa música que llamaremos de entromiento, para remontarse con el impulso del genio a las regiones donde depositaron sus preciosas prendas los que constituyen el Parísano Musical.

La música clásica es escrita generalmente para

MONTEVIDEO MUSICAL

cuartetos, quintetos ó setiminos, pero nosotros nos concretaremos á estudiar á los primeros por ser los que mas entiendemos.

De cuatro elementos se compone todo cuarteto, de un primer y segundo violín, de una viola y de un violoncello.

Su colocación es la siguiente: el primer violin ha-
ce frente con la viola y el segundo con el violoncello.

Todo cuarteto clásico ó discurso musical, se componerá de cuatro partes ó tiempos: introducción, andante, minueto y final.

La introducción, como la misma palabra lo dice, es un preludio, un exordio, que prepara el ánimo del auditorio, ó una advertencia, como dicen á veces: "de esto se va á tratar".

El andante, es la expresión mas sentimental del poema, es el que tiene nuestros sentimientos, el que aviva los recuerdos, el que nos comunova y entusiasma, es donde está toda la melodía del pensamiento, la dulzura de la esperanza y la vehemencia del amor.

Sigue 'al andante por lo comun, el minueto ó scherzo, que no es otra cosa que un descanso que se da al espíritu excitado por el andante, ó dicho en otros términos, es el muy natural regocijo que experimenta nuestra atrabilida alima cuando comunicamos á una persona amiga nuestros pesares, nuestros dolores, á esta espaciosa lo correspondrá una satisfacción que está expresada en el minueto ó tercer tiempo del cuarteto clásico.

Por último, está el final, que no es mas que un resumen de lo que se ha dicho y en el que la pasión objeto del poema, se presenta con la volubilidad propia de los hijos del Moliedia y no de las hijas de este nuestro suelo.

Antes de terminar, apliquemos el rol que desempeñan estos cuatro elementos que forman el cuarteto clásico.

El primer violin constituyéndose en un tierno y enamorado galán [comunica á su timida y vergonzosa Dulinea (la viola) su amor, la que no se decide sin antes oír al violoncello que su espíritu inquieto anafano hace oír su timbrada voz siempre que lo ocre oportuno; el segundo violin en nada contraria al primero, por el contrario, lo incita y ayuda en la lucha y no permite que el violoncello déjalo de la sinceridad del sonoro galan e intorpone toda su influencia para que un coro de ángeles en amanecer canten, ornaten el desoado *Consummatum est*.

A esto se reduce la música clásica, que es todavía para muchos una geringoza incomprendible y para otros, un enigma indecifrable.

Eduardo de los Campos.

UN ENGÀO A LA PATTI

Passando un dia en carruaje por las calles de Filadelfia esta famosa artista oyó cantar á una niña andrajosa que se acompañaba en un mal violin.

Quedó asombrada al escuchar su voz, que le pareció de gran potencia, y despidiendo del carruaje fue al encuentro de la joven.

Preguntó si quería ir con ella á Europa á estudiar la música, y como ella contestó que lo haría con mucho gusto, comenzó á dar los pasos necesarios para que el padre de la niña considerara en ello, consignándole por fin.

Cuando llegó á Inglaterra, hizo que la niña fuera examinada por el profesor Wallace, pero aquí viene lo extraño.

Wallace, al poco rato, y despues de haber examinado atentamente á la cantora ambulante, dijo á la Patti que era un muchacho disfrazado!

Con efecto—el padre del niño, creyendo así sacar mas partido, lo vestía de mujer.

La Patti, desengañada, envió á Filadelfia á la cantora de poderosa voz.

UNA TARDE DE INVIERNO

Un cielo plomizo, matizado de oscuras nubes de indeterminada forma; en el fondo espeso bosque, árboles que crecen entre la maleza elevando al cielo sus brazos desprovistos de hojas; en el primer término, la aldeana que julta en un pequeño haz las ramas que ha cortado, disponiéndose á volver al hogar donde quizás la espera el esposo impaciente por repasar sus fuerzas al amor de la lumbre, después de un dia penoso. Estos son los datos de que un artista, modesto, hasta el punto de ocultar su nombre, se ha valido para representar un paisaje de invierno, á la onda de la tarde, cuando ya en lontananza aparecen las tímidas sombras precuradoras del triste y breve otoño.

Hay verdad en este modesto paisaje; aquél cielo oscuro, aquellos árboles accusan el estado de la atmósfera; el esfuerzo ligado que silva entre las ramas; El artista se ha inspirado directamente en la naturaleza; pero se aparta en lo posible de las proporciones de la escuela realista, y sin perjuicio de la exactitud, consigue que el conjunto resulte bien. A la vista de este dibujo hubiera podido decir el poeta:

Estas las noches son, estas los días,
En que es más miserable la miseria,
Y en que sufren más hondas agonías
El espíritu flaco y la materia.

EL ABATE CONSTANTIN

POR

LUDOVIC HALIVY

—Y yo también, señora,quiero serlo...

—Tú, soldado, exclamó el cura, pero no eras esas las miras de tu padre... Muchas veces en presencia mia, tu padre hablaba de tu porvenir, de tu carrera: debías ser médico, como él, médico de aldeas, médico de Longueval... y como él asistir á los pobres, y como él cuidar á los enfermos. Juan, hijo mio, acuérdate.

—Me acuerdo, me acuerdo.

—Bueno, entonces, debes hacer lo que tu padre deseaba... Es tu deber, Juan, ca tu deber, y para esos tiempos que ir á París. Tu desearás quedarte aquí, oh! yo lo comprendo y yo también quisiera... pero no puede ser... Es preciso ir á París á trabajar, á trabajar bien. Por esto no me importa porque eres verdadero hijo de tu padre, y serás un hombre honrado y trabajador; no se puede ser lo uno sin lo otro. Y un dia en la casa de tu padre, en el mismo lugar donde él ha hecho tanto bien, los pobres de la aldea hallarán otro doctor Roynaud que los socorrerá como él. Y si por casualidad ese día soy todavía de este mundo, mi consideraré tan feliz, tan feliz... Pero hago mal en hablar de mi... No debería... yo no soy nada... En tu padre solo debes pensar. Yo lo diré, Juan, eres un mas ardiente votos; no puedes haberlo olvidado.

—No, no lo he olvidado; pero si mi padre muere, y si me ayude, estoy seguro que me comprende, y me perdonará, pues es por él...

—Por él...

—Si, cuando supo que había muerto, cuando supo que había muerto, en el acto sin tener necesidad de reflexionar me dije que yo sería soldado... y seguí soldado... Mi padrino y vos señora; os ruego que no me opongáis...

El niño se echó á llorar, en una verdadera crisis de desesperación. La condesa y el abate lo calmaron con dulces palabras.

—Si... el convidado... todo lo que quieras, sera todo lo que quieras...

Los dos tomaron el mismo pensamiento: dejemos obrar al tiempo, Juan es un niño; y cambiaron la idea. En la cual los dos se engañaban: Juan no cambió de idea.

En el mes de Setiembre de 1873, Pablo fué recibido en Saint-Cyr y Juan recibido el bautismo en la Escuela politécnica. El dia en que se publicó la lista de los candidatos admitidos, asistió al abate Constantín.

“He sido recibido y muy bien recibido, pues queiro salir en el ejército y no en el servicio civil... En fin, si conservo mi lugar en la escuela haré un bálsamo de mis camaradas las que obtendré mi puesto.”

Así sucedió... Juan hizo mas que conservar su lugar, puso en las clasificaciones de salida obtuvo el número siete. Pero en vez de entrar en la Escuela de puentes y canales, ingresó á la Escuela de aplicación de Fontainebleau, en 1878... Asistió á cumplir veintiún años. Era mayor de edad, dueño y señor de su fortuna, y el primer acto de su administración fué un grande, grandísimo gasto. Comprió para la anciana Clement y para la pequeña Rosalie que ya era grande, 2 títulos de renta de mil quinientos francos cada uno, los cuales la costaron 70 mil francos, casi lo que gastó Pablo en su primer año de libertad en París, por mademoiselle Lise Brégère del teatro del Palais-Royal.

Dos años después, Juan salió al primero en la Escuela de Fontainebleau, lo que le daba el derecho de elegir uno de los puestos vacantes. Había uno en el regimiento acuartelado en Souvigny; y Souvigny distaba tres kilómetros de Longueval. Juan plató en este puesto y lo obtuvo.

Por estas razones, Juan Roynaud, subteniente del 9º regimiento de artillería, volvió en el mes de Octubre de 1880 á tomar posesión de la casa del doctor Marcel Roynaud; y por esto se encontraba en la aldea donde transcurrió su infancia y donde todo el mundo conservaba el recuerdo de la vida y la muerte de su padre. Y el abate Constantín pudo gozar de la alegría de tener tan cerca al hijo de su amigo... Y si debiéramos decirlo todo, no sentiría mucha que Juan hubiese dejado de ser médico. Cuando salió de la iglesia, después de haber dicho su misa, y vela fija por el caimán una nube de polvo, cuando sentía temblar la tierra bajo el peso de los cañones... se detuvo, y como un niño, se complació en ver pasar el regimiento... Pero el regimiento para él era Juan. Era eso robusto y sólido caballero en cuya fisonomía se loía claramente la rectitud, el valor y la bondad.

Juan apenas divisaba á lo lejos al cura, galopaba y venía á charlar un momento con su padrino. El caballo volteó la cabeza hacia el abate, pues sabía que siempre había un terrón de azúcar para él en el bolsillo de aquella vieja sotana negra, gastada, remendada, la sotana de por la mañana. El abate posó

otra muy linda y muy nueva, que guardaba para las grandes ocasiones.

Las trompetas del regimiento sonaban mientras atravesaban la aldea... y todas las niñas iban, al pequeño Juan, pues para los viejos de Longueval siempre era el pequeño Juan. Cierta noche todo arreglado y agobiado, no pudo nuna qui tarse la costumbre de decirle al pastor: "El buen día, chiquito, como te vía" Y tenía seis pies de altura el chiquito.

Juan no atravesaba nunca la aldea sin divisar en sus respectivas ventanas, el apergaminado rostro de la vieja Clement y la risueña cara de Basilia. Esta noche se había casado el año anterior, siendo Juan uno de los testigos, y de los que más alegramente bailaron la noche de la boda con las jóvenes de Longueval.

Tal era el subteniente de artillería que el Balucho de Mayo de 1891, a ese de las cinco de la tarde, se puso a tierra ante la puerta del prebisterio de Longueval. Entró seguido dócilmente por su caballo que por sí mismo fue a colocarse bajo una especie de establo que había en el patio. Paulina se había en la ventana de la cocina. Juan se acercó y la besó con cariño en las dos mejillas.

—Buen día, mi buena Paulina, cómo te vaya?

—Muy bien, ocupándome de tu comida. Quieres saber lo que hay? Siéntate papá, una taza de café y eresma.

—Admirable! Adoro todo eso y mi mano de hambre.

Y Paulina, se me olvidaba, casalada que la han ayudado a juntar. Comerán a las seis y media en punto, porque esta noche a las siete y media comienzan los misa de María.

—Dónde está mi padrino?

—En el jardín. Está muy triste el señor cura, a causa de la venta de ayer.

Sí, ya sé, ya sé...

—Al visto se alegrará una poca. Se pone tan contento cuando tu vienes. Cuídala... mira que Loulou va a comer los rosales.... Qué calor tiene Loulou.

—Di todo la vuelta al bosque tan a prisa.

Juan tomó a Loulou que se dirigía a los rosales, la llevó a la alacena y lo arrojó un gran montón de ropa seca. Después entró a la cama, quitóse el sombrero y cambió el keri por un viejo sombrero de paja de cinco vueltas, y se fijó a lucir al cura al jardín.

En efecto el pobre abate estaba muy triste. No había pegado los ojos en toda la noche, él que generalmente dormía con tanta felicidad, con un niño. Su hija estaba desgarñida. Longueval en un manto de su extranjera, da una herida, denuncia aventurera que repetía lo que Pablo había dicho la vispera.

—Tendré dinero mucho dinero para vuestros hijos.

—Pero el dinare... Si, mis pobres no perderán nada, déjalos ganar... Pero ese dinero tendré que irlo a pedir, y en el salón, en vez de mi vieja antigüedad, a los americanos de embollos ricos, pero que tienen los embollos rojines. Iré seguramente en mis pobres, iré... y ella me dará dinero, pero no me dará más que dinero. La marquesa daba algunas partes de su vida, piézase de su corazón, Juan Thomas todos los sábados a visitar a los pobres enfermos. Ella concha, todos los enfermientos contra las miserias de la aldea. Y cuando yo estuve allí

vado por la gata en mi sillón; ella ha hecho las visitas sola también ó mejor que yo.

Paulina vino a interrumpir esta conversación apagando con una immense ensaladera de loza sobre la cual campeaban violetas y efloradas, grandes flores rojas.

—Aquí vengo yo a buscar la ensalada, Juan, quizás les lleva la alegría?

—Achicólate, recomienda Juan alegremente. Hace tiempo que no come achicoria.

—Pues bien, esta noche comerás... Toma, tenme la ensaladera...

Paulina comenzó a cortar la achicoria y Juan se inclinaba para recoger las hojas en la gran ensaladera. El cura lo miraba hacer.

En ese momento se oyó un ruido de casabeles. Se escuchaba un carro que sonaba demasiado.

El jardín del abate Constantín solo estaba separado del camino por una verja muy baja, en medio de la cual había una pequeña puerta.

Los tres miraron y vieron venir un carroje de al-

El alto del edificio tiene 12 varas bajo techo y 14 en el escenario.

La embocadura de este, tiene 8 varas de frente por 12 de fondo, conteniendo en el mismo la Secretaría, un gran salón para los ensayos del cuerpo coral y seis cómodas piezas para el vestuario de los artistas.

La sala está iluminada por un número de 50 luces, sin contar las del escenario y demás comodidades del local.

El café que pertenece a dicho centro tiene un espléndido salón de 27 varas 10 cent. de fondo.

El cuerpo coral lo componen los siguientes señores:

Director	D. Domingo González
Coro	Bartolomé Gómez
"	Gerardo Artan
"	José Aranguil
"	Asturo Grau
"	Bartolomé Bonet
"	Antonio Fá
"	Juan Coll
"	Antonio Vieh
"	Juan Serra
"	Pedro Casset
"	Andrés Parlett
"	Jaimo Moratá
"	Enrique Alarma
"	Miguel Samán
"	Jaimo Samán
"	Juan Saundumonge
"	Agustín Rosetti
"	Esteban Vilella
"	José Bonet
"	Juan Roig
"	Joaquín Abril
"	Luis Poch
"	Martín Olivera
"	Clofú Miques
"	Antonio Novell
"	Pablo Valles
"	José Varela
"	Pedro Barrilla
"	Raimon Bernardez
"	Gabriel Perrell
"	Juan Monerat
"	Juan Rabano
"	Eugenio Rímon
"	Pablo Reya
"	Pablo Banach
"	Jaimo Florit

Los directores dramáticos son: para el catalán, D. Francisco Maturadona y del castellano D. Ricardo Passano.

La sociedad se compone de 309 socios.

Una vez concluido el local con las reparaciones que hoy se hacen costará la suma de 10,000 \$.

El programa de la fiesta que el maestro Gonzalez y la digna comisión de ese centro organizará para el día de noche no podrá ser de más gusto ni más variado,

lamentamos que por inconvenientes de última hora no haya podido efectuarse dicha fiesta.

LITERATURA

SONETOS

Como hay muchas

Fué niña, y en el crecio de su cuna
Dispuso la inocencia casto nido;
Fué mujer, y su espíritu han mesido
Dulces sueños de amor y de fortuna.

Pura fué, como rayo de la luna
Que en lago retratase dormida;
Dió el primer beso.... y, ángel ya caldo
Un secreto recuerdo la importuna.

Uníose ante el altar, sia sé ni amores
Rodó en el fango, que sus fauces cópia;
Miró en redor, como acosada hiena;

Ante el desprecio alardeó favores,
Y ya hundida en el cielo la hora propia,
Se disculpa infamando la hora ajena.

A la Libertad

Delirio, realidad, diosa ó quimera
Del vulgo mofa ó del poder cautivo,
Fuiste de mi ideal forma instintiva
De los sueños de mi edad primaria.

Reina tu vi de turba lisonjera,
E insultada, alejarte sujívate....
Mas como os mi pasión tan honda y viva,
Mientras más lejos tuyos, más te espresa.

Quien te vindió otros tiempos vasallaje,
En vil mercadeo tu recordó innola,
Y hoy te escarnece con brutal ultraje.

Y pues te nioga el triunfo su auricula,
No desdaños por débil mi homenaje...
¡Libertad, libertad, te hallas tan sola!

Imitación de Heine

Con dulces notas de apagado acento

Vibra mi lira

Qual el loco lozano de un lamonto,

Y sin cesar suspira

Temiendo despertar mi pensamiento.

Si en otra vez y candorosa

Con vibrante nota

Cantaba de ave al aura vaporosa,

Hoy no canta feliz, triste respuesta:

Es que está rota.

Por el hijo del Damuji

Yo envíártalo? Jamás! Gozo en buen hora

Cantares prodigio á la opulencia

El hijo espardio de la gaya cincela

Quer servir en la dureza la desdora.

Goce y triunfo! La oftará sonora

Anuncio en los banquetes su presencia,
Sin que le asusto la perpetua ausencia
De la virtud que el corazón adora.

Y paso luongas horas de vigilia
A torpes bacanales entregado
Donde la muerte próspera le auxilia;

Y vive yo en América ignorado,
Saborcendo al calor de mi familia
El pan sabroso del trabajo honrado.

MODAS DE MONTEVIDEO

1º Traje de recepcion—Vestido de terciopelo negro. Pollera lisa abierta al costado izquierdo, con un pino de raso y cintas de terciopelo, un paño de raso puntiagudo de felpas que prende al costado derecho, sostenido por unas cocas de cinta, bata redonda de terciopelo; del hombro izquierdo toma una drapería que rodea parte de la cintura y viene á concluir en el medio de la trasera formando unas cocas, cuello alto y manga larga.

2º Traje de paseo—Vestido de pequin verdoso. Pollera tableada, la túnica se compone de un dolantal con draperías á pliegues transversales y muy levantados sobre la cadera. La bata es de terciopelo, con un chaleco de pequin. La espalda de corte inglés con 2 faldetas cocidas bajo la cual se añade una falda de pequin, pechera á la suiza de pequin fija á la costura del tajo del brazo, á la derecha y prendido á la izquierda con unas cocas de cinta, cuello alto y manga larga.

3º Vestido de señorita, de género de fantasía—Pollera con 10 alforzas con distancia; estas alforzas vienen á cubrir toda la pollera, bata fruncida con 8 buchecitos en la cintura y tambien buchecitos alrededor del cuello y un buche de puntillas. Manga fruncida media corta.

4º Traje de viaje—Cuerpo completamente plegado por delante y por detrás, falda redonda y plegada añadida al talla. Esclavina plegada con costura en el hombro, que se hace plegando un volado de 35 centímetros, el cual se ajusta sobre la persona en el cuello y en los hombros. Manga larga y un poco holgada, cuello derecho, de raso negro y unas cintas de raso con unas cocas largas, otra cinta en el tallo formando una lazada.

La segunda representación de la gran ópera «Hugonotes», dada en la noche del jueves en Solis, ha obtenido un grandioso éxito.

Los artistas eran saludados á cada paso por estruendosas salvas de aplausos.

De la cazuela y palcos se arrojaba una verdadera lluvia de flores.

Pero, donde materialmente el entusiasmo rayó en delirio, fué al finalizar el 4º acto.

Todo el numeroso auditorio que llenaba nuestro gran coliseo se puso de pie y aplaudió frenéticamente.

Al terminar el 5º acto la Sta. Tetrazzini, el Sr. Signoretti y Vecchioni, fueron llamados por repetidas veces á la escena.

Sin temor de exagerar, podemos decir que hace mucho tiempo no habíamos visto en nuestros coliseos una demostración de simpatía, como la que se le ha hecho el jueves á los artistas que actuaron en Solis.

Por nuestra parte, y sin mas intención que el de hacer justicia, les enviamos nuestro humilde aplauso.

Con el presente número recibirán los escritores de este periódico una bonita composición musical para piano, la que ha sido elegantemente litografiada en Europa y impresa en buena cartulina.

Ast iremos cumpliendo todo lo prometido.

X

El profesor D. Vicente Miraglia, ha ofrecido á la Comisión Directiva de la Sociedad «Masnelli», formar un cuerpo musical en el local de ese centro.

El ofrecimiento del Sr. Miraglia ha sido aceptado.

Con este motivo ha quedado abierto el registro de inscripción para los socios y sus hijos.

El lunes de la semana entrante comenzará el curso de lecciones.

V

En uno de los alrededores del vecino imperio debióse un concierto hace noches á beneficio de una sociedad, en el cual tomaron parte varias señoritas y caballeros distinguidos; en la segunda parte de dicho concierto debía ejecutarse en el piano, un vals de Rubinstein, una niña de muy corta edad, pero, que á causa de su fuerte emoción no fue posible cumplir su cometido, pues cuando fué á tomar asiento, tropezó con el taburete y cayó en medio del salón, casi desmayada, causando en los espectadores una risa casi general, pues se trataba de una niña de 60 picos de Abriles.

X

En el número próximo daremos el retrato de la notable pianista Sra. Dña. Soledad Reyes de González.

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

Aseguran algunas personas amantes de lo bueno, que una vez concluida su temporada en Rio Janeiro la compañía Ferriari, dará un corto número de representaciones en uno de nuestros teatros. Si así fuera, deseamos que cuando antes se realice ese pensamiento. Es ese el único modo de poder oír a Tamagno, quizá por última vez, pues según parece, ese artista dejará la carrera por algunos años.



La compañía de zarzuela que funciona en el teatro Nacional de la vecina capital y de la que es empresario el conocido maestro Aguirre, acaba de abrir una nueva temporada, en la que se darán las zarzuelas Los nobrinos del capitán Grant, El hornero Bilitar, El reloj de Lucerna, Guerra Santa, Robinson, Catalina, etc.

También se estrenará una nueva del maestro Caballero, titulada La loca de Santa-Fé. Dicha compañía no debutara entre nosotros hasta el próximo mes de Setiembre.

Trabajará en Sólis.



Agradecemos sinceramente la galante invitación que el profesor Sr. Bergamino nos hizo para la bonita fiesta musical que organizó en su casa habitación.

A esa fiesta encontraron presentes muchas de las principales familias de esta sociedad, y ella ha dejado gratos recuerdos en el ánimo de todos los concurrentes.

Las discípulas de canto y música que tiene el Sr. Bergamino hicieron honor a su maestro, distinguiéndose notablemente las señoritas Elena Andre, Aurora Frugoni, Emilia Quirolo, Delia Perez y Petronila Sangüineti, esta última ejecutó en el piano un lindísimo galop de concierto.

Entre otras de las personas que tomaron parte en aquella fiesta, de la que tan favorablemente se ha ocupado la prensa local, figura la señora Victoria Martínez de Mandes, quien reveló exquisito método de canto unido a una voz sumamente dulcísima y delicada.

Entre los caballeros lucieron también don Tomás Sartori, que cantó con gusto dos romances de salón, Barceló, García y Wick que ejecutaron un lindo trio para flauta, violín y piano, sobre el «Marco Visconti» de Petrella.

De desear sería que el profesor Bergamino, diera con más frecuencia fiestas como la que dejamos relatada.

Siguen adelante los trabajos para establecer la Ópera Italiana en la Gran Ópera de París y se anuncia que la Devries está escriturada; Gayarre ha prometido algunas re-

presentaciones y los hermanos de Reszke y Mime, Caron están seguros.

Como obras que se exhibirán citanse «Mefistoféles» y «Gioconda» nuevas para París; anuncianse escrituradas la Durand.

A su vez la Ópera Cómica trata de abordar el repertorio alemán y la empresa trata de poner en escena el «Lohengrin.»



El compositor Carlos Reineche que acaba de obtener un suceso en Aix la Chapelle, dirigiendo el gran festival del Rhin, está escribiendo una ópera cómica titulada «Ovidio en la Corte.»



Se anuncia que un capitalista inglés ha comprado el Hotel Magesty, de Londres y que el próximo invierno se abrirá con ópera italiana y baile; este teatro es el más importante de aquella capital, después del Covent-Garden.



El maestro Maroneo, autor del «Excelsior» y de Sieba, está poniendo música a una ópera fantástica titulada «Fra conto anni», libreto de M. Righetti y se estrenará en el Dal Verme de Milán.



En Hungría murió a los 73 años de edad Luis Liezt, hermano del ilustre compositor.



Acerea del resultado alcanzado por la soprano Ilgera, Sra. Giuseppina Gargano, cantando «Rigoletto» en el teatro San Carlo, de Nápoles, se expresa del modo siguiente nuestros colegas de Italia:

«Libertad»—«La Sra. Gargano fué aplaudidísima en toda la ópera, especialmente en el cuarteto, aria y duo, cuya repetición se pidió; el público todo la juzgó una gran coloridura.»

«Corriero del Mattino»—«La Sra. Gargano, en el duo con el tenor, en el «caro nome» y el cuarteto, ha demostrado que su reputación artística no está fundada sólo en la representación de Otilia. Los acentos del monologismo del «caro nome», las árias, los arranques del cuarteto, la ingeniosidad de Gilda en el dueto, fueron expresados por ella con conocimiento de artista y de cantante, y unieron una bella página a la espléndida curva que recorrió.»

«Gazzetta di Napoli»—«La Sra. Gargano fué una Hilda inmejorable; posee todas las dotes de una gran artista: voz soberbia, escuela de canto correcta, arte escénico, picardos bellísimos.

La empresa, al escriturarse a la Sra. Gargano ha efectuado un acto sumamente lóbil y deseamos volver a ver entre nosotros el año próximo.»

La Sra. Gargano, como se sabe, hizo su debut por primera vez en la misma obra el año 74 en nuestro teatro Sólis, y es hija del magnetizador D'Amico, el que dió el mismo año junto con ella algunas funciones de magnetismo.

A LEJANDRO UGUCCIONI—Profesor de violín—**JOSÉ UGUCCIONI**, profesor de violín, piano y solfeo—Cámaras núm. 193.

G PICCHOLI—Maestro de canto—Misiones número 213.

POMPEO BIGNAMI—Profesor de violín; Juventud núm. 177.

CÉSAR BIGNAMI—Profesor de piano y violoncello;

CAMILLO FORMENTINI—Profesor de contrabajo Andes, 350.

JOSÉ STRIGELLI—Compositor de música, maestro de piano, canto, armonía y composición, Calle del Reducto núm. 62.

A FRANK—Profesor de flauta; Andes, 392 (altos).

P ROSSI—Profesor de flauta; Ejido, 213.

G ANDOLFO Hnos.—Profesores de piano y violín; Cuareim, 230.

G GRASO—Profesor de flauta, Maldonado número 56.

F ALLERI—Profesor de oboe; Río Negro número 166.

MIRAGLIA—Maestro compositor Yaro número 83. Se encarga de hacer redacciones para orquesta, banda y piano forte.

F SEGUIL—Profesor de piano y canto Ilcey número 281.

B MAZUCHI—Profesor de violoncello Reconquistá número 223.

A FLORIT—Instituto Musical, Juventud número 235.

J COPETTI—Profesor de piano y cípafon; Ejido número 152.

S INTES—Profesor de piano; Quequay número 223.

C REMONESTI—Profesor de violín, Corra número 83, altos.

JUAN BALLE—Profesor de flauta; Canclones número 91.

A MADRO NARBONA—Profesor de coro Ciudadela número 235.

E NRIGUE NARBONA—Profesor de música; Carmen número 70.

SANTIAGO DASSO—Profesor de violín Oriente del Plata número 191.

C ASSELLA—Profesor de violín Andes número 350.

SIXTO IRIGOYEN—Profesor de violín, Yi número 233.

M AESTRO F. SPINELLI—Vazquez número 101.

F RANCISCA C. DE CASTELLÁ—Profesora de piano y solfeo; Miní número 9.

R OSALIA B. DE LE CUN—Profesora de piano Curridabat número 6.

A NDrés DE GIOVANELLI—Profesor de ilustración francesa, español, pintura y música. Colonia, 61 (altos).

LINA I. DE CHIEZA—Profesora de piano y solfeo—Soriano 150.

EMPORIO DE AVISOS

VICTORIA M. DE LEAR—Profesora de piano y canto. Calle San José, 233.

MIGUEL D'ANGELO—Profesor de bombardín y trombon; Ciudadela, 147.

SFULQUET—Guitarería Espanola y fábrica de instrumentos; Rincón núm. 286.

GBEHERENS—Almacén de Música y Librería Sarandí núm. 224.

ENGLBRECHT & KOCH—Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

VICENTE MARTINEZ—Profesor de música. Se encarga de toda clase de composturas, en particular de acordeones y armoniums; Soriano 57.

EFAGET Afinador y compositor de pianos. Convención núm. 217.

JMOUSQUÉS—Sucursal de Gretho—Depósito de pianos y armoniums—Ituzaingó núm. 183.

DPONS—Almacén de música y mercería Juncal número 135.

BULA—almacén de música 18 de Julio número 23.

CARLOS OTT—Depósito de Pianos y armoniums; calle Sarandí núm. 211.

JOSE BAFICO—Joyero; Ciudadela núm. 175.

FALCONE—Baratillo "La Situación". Tienda y mercería; Canelones núm. 23 y 24.

LAS NOVEDADES—Tienda y mercería, de Juan Marabotto—Calle Cámaras 183—Montevideo.

GARANTIDO—Loculo Botica. El aceite de Bacalao fuero — quinto quinado de Stramoni y el oíno fortificante del mismo autor, recetado por los principales medios, nara rápidamente los debilitados, bronquitis y tos.

Se resibe en la botica Lortolo Colonia 385 y se vende en las principales Boticas y Droguerías a precios muy modestos.

RELOJERIA MILANESA, de Hilario Thérèse; Colonia núm. 137 segundina Arapay; a precios modestos.

AL MEDICO DE LAS NAVAJAS—Se afila a sabor toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirujía con perfección. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajitas etc. de los más renombrados fabricantes de Europa, como ser de Solingen, Xodergo, Jules y sarecas. Precios modestos, trabajo garantido Soriano núm. 3. — Pedro Barrare.

ANTONIO MESSANO—Se encarga de hacer plantas artificiales, ramos para iglesia, caméolas y toda clase de trabajos. Calle Uruguay, 681.

MAISET GUELL—Unicaja en Montevideo. Esclusiva en su ramo. Especialidades en gorras y sombreros, ramillas de las más famosas noches de París. Las flemillas de buen tono no deben olvidar de hacer una visita a este importante establecimiento, que se recomienda por la elegancia en sus confecciones. Calle Cámaras, 151. entre Sarandí y Buenos Aires.

VICENTINO GUELL—Único manufacturero de plumas en la República. Ofrece Uruguay pronto do en cartas Exposiciones.

Pone a nuevo toda clase de plumas, trabajos inmejorables. Calle Cámaras, 151 entre Sarandí y Buenos Aires.

SOMBRERERIA DE LONDRES

DR

ANGEL STARICCO

Camisas, paraguas, bastones, camisetas, medias y corbatas. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

241—SARANDI—241

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO — CIRUJANO

E S P E C I A L I S T A

En las enfermedades de la vista.—CONSULTAS DE 1 A 2 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSÉ NUM. 119

LA PERLA ORIENTAL

TIENDA DE ISIDRO DEL RIO

SARANDI 243

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES

Cámaras 143

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA

Buenos Aires, 204

BERTUCHI

BASTRERIA, FLORIDA 157 a.

Bazar Doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA PANADERIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CHRISTOFLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C°

107—SAN JOSÉ—107

VER PARA CREER

Trabajos de primer orden y garantidos a precios más acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C°

LA PERUANA

DE

A. FINOCCHETTI Y CERIZOLA

Calle de los Andes, 259, esquina Canelones

Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios redonditos. Teléfono "La Uruguaya" n° 867.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANCHI Y TAPIE

Soriano 25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de tocador. Antojos de todo de la mejor clase.

JULIO NARDINI

TAPICERO

Esta casa trabaja con gusto y a precios mas acomodados que en ninguna otra parte. —Cámaras número 149.

Botica de José Cernadas

Especialidades francesas, Inglesas y porto-americanas. Se despacha a cualquier hora de la noche.

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

35 Plaza Independencia esquina Ciudadela

HENRY MARTINOT

Mercería especial para bordados y labores de señora. Estuchería. Cartonería.

81—SAN JOSÉ—31

GREGORIO MARIA GARATE

CRISTALDOR

41—CALLE CERRO—44

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguaya" núm. 803,

Ituzaingó 117

A LA CIUDAD DE

NEW - YORK

TIENDA Y MERCERIA DE VIOLENTOS Y VENCIENTE

Calle del Cerro Núm. 157 y 159, entre Sarandí y Buenos Aires.

CIGARRERIA DEL PROGRESO

FABRICA DE CIGARRILLOS DE TODAS CLASES

DE

SOTO Hnos.

CALLE SAN JOSÉ NUM. 170

Tienda y Mercería

DE

AURELIO MATINEZ

Sarandí 967

ADMINISTRACION

FLORIDA, 242

